



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 2000

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Estados Unidos.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

RECLAMOS Y ALMACÉN DE LIBRERÍA MAYOR 24

SABADO 18 DE ENERO DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París, A. Lorette, rue Cambronne 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre 31.

IMPORTANTE REGALO

A LOS LECTORES DE

EL ECO DE CARTAGENA
Carrera breve y sin gastos. No más rutina.

Por 5 pesetas en Cartagena, 6 575 por correo, se entregará un tomo en tamaño 32 por 22, de la importantísima obra nueva de Tendencia de libros por partido doble, Círculo Mercantil, Correspondencia, sistema métrico decimal, Inventarios, Balance, operaciones prácticas de tendencia, preparación de las cuentas para abrir los libros y otros muchos datos interesantes, titulada:

Contabilidad mercantil simplificada

al alcance de todas las inteligencias, del profesor mercantil D. Manuel F. Font, con cuya obra cualquiera persona puede hacer la carrera del Comercio y la de tenedor de libros en toda su extensión teórica y práctica, y en el corto plazo de 30 días sin necesidad de recurrir a auxiliares de Escuela, Academia, ni profesor alguno.

Dirigirse al autor, calle Pelayo 20, 2º, Valencia; y en Cartagena, hasta el día 28 de Enero, a D. Enrique Martínez Fuster, Telégrafos.

Mal que aumenta

La crisis porque atraviesa el distrito minero de Cartagena y La Unión se hace a cada momento más difícil; por un lado las fábricas que obligan a mayores dispensas y por otro la disminución en los precios de los minerales y metales, tienen a esa industria en estado anémico, amenazada de una muerte próxima.

Largas y laboriosas han sido hasta aquí las crisis porque ha pasado en distintas épocas la industria minera; pero ninguna ha llevado al

animo pensamientos tan tristes ni ha hecho creer en resultados tan funestos como la crisis actual.

El alzamiento de los cambios trajo una elevación en los precios de los minerales; pero no tanto como debiera, porque aprovechándose el mercado de tal sobreprecio, disminuyó el de compra, resultando con la baja de los cambios que los precios quedan imposibles para explotar las minas pobres. Por eso se paren y por eso es cada día más numeroso el contingente de obreros sin ocupación.

La prueba más clara y concluyente de que la crisis minera presenta caracteres favorables que no tuvo en otras ocasiones, es la reunión celebrada el día 16 en el Círculo Mercantil e Industrial de La Unión, a la que concurrieron muchos patronos de esos obreros sin trabajo que pugnan por las calles de la ciudad vecina,—entre ellos los más principales como los señores Zapata y Wandosell—y el acuerdo pactado tomado por los mismos para facilitar trabajo a los obreros que han quedado inactivos por la parada de las minas. El número y calidad de los que a dicha reunión asistieron, sus significación, la suscripción voluntaria propuesta y acordada sin discusión casi, y las importantes cantidades individualmente suscritas, no dejan duda de ninguna clase de que el porvenir minero se presenta oscuro, sobre todo para este distrito cuya fisiología es de todo en todo distinta de la de las demás.

En vista de lo que va ocurriendo, en presencia de este caso extraño que nos presenta a los patronos mineros desviando la mirada del negocio explotado hasta ahora para buscar trabajo a sus obreros abriéndoles a coste

de su propio bolsillo, no nos podemos sustraer a la desagradable impresión que nos causa pensar lo que será le este distrito, y de los que en él trabajan aún, cuando con las nuevas modalidades que el ministro de Hacienda proyecta se reduzca nuevamente el cambio y llega que parar el resto de las minas.

No nos rebelamos contra esas medidas porque se persigue con ellas un bien general; pero nos parece que algo debe hacerse en otro sentido para evitar que la minería cartagenera y unionense entre en el período de la ruina.

La industria minera y metalúrgica son fuentes de riqueza y deben cuidarse para que no se cibren.

¿Cómo?

En este momento no se nos ocurre; pero debe existir un remedio y es de necesidad descubrirlo y darle aplicación.

CURIOSIDADES

La Historia es «comenzar» perpetuo, nadie dijera que en el siglo XX habría de volverse a los antiguos sistemas de transportes. Y esta regresión se verifica en una nación tan adelantada y hermosa como Italia.

Como el transporte de mercaderías en la costa italiana del Mediterráneo se verifica con gran dificultad por la mala dotación de material ferroviario en las estaciones, un grupo muy importante de fabricantes de Génova ha nombrado una comisión encargada de estudiar la organización de un servicio de mercerías por tracción animal de Génova a Milán, Novara y Turín y viceversa.

El capital consignado para esta empresa novísima por lo visto es de medio millón de francos. En cada línea podrían transportarse 14 toneladas de mercerías diariamente.

La noticia es de todo exacta, y hacemos la advertencia a los pocos españoles a quienes este «moderno» procedimiento cause extrañeza, pues por lo demás España en este punto va a ser la nación más adelantada.

Durante el invierno no debemos olvidar las madres los siguientes consejos:

I. El frío tonifica los organismos robustos pero estamina los débiles; por este causa, si es conveniente que se acostumbren los niños a los lavatorios de agua fría, en todo tiempo, también es prudente preservar a los muy pequeños de los cambios de temperatura.

II. Los niños despiertan la noche teniendo guardado el rostro de las corrientes del aire frío con ligeros pañuelos, evitando los excesivos lazos y corbatas que opresan en enuello, y los gorros pesados que calientan mucho en calor.

III. Los mejores horas de sacar los niños a paseo, son de doce á tres de la tarde.

IV. La ropa de los mayoretos debe ser ligera y á la par de abrigo, dejándoles libres los movimientos.

V. La mejor calefacción es el baño, que revela salud y vigor en los pequeños.

VI. La temperatura de los dormitorios no excederá mucho ni bajarán los corredores y demás habitaciones.

VII. La cama no deberá ser muy blanda, ni tener almohadas ni cojines de pluma. No debe cincelarse, sobre todo, la de los mayoretos, á menos que lo aconseje el médico.

VIII. Se alejarán los braseros del aneñido ó mal cubieto del cuarto de los niños.

IX. Es prudente quitar el frío al agua, sobre todo para los predispuestos á catarras, trastornos que deben evitarse prontamente.

X. La alimentación debe ser durante el invierno sana y reconfortante. El vigor de las fuerzas digestivas permite dar al niño de ligado de bacalao sustancia que tiene, sin embargo, preciosas indicaciones.

Telegrafian desde Strasburgo un suceso.

bien extendida en estos tiempos para ser creído.

La población de los alrededores de Helligenberg, en Alania, anda estos días sobrecogida de espanto y miedo terror. Los paisanos aseguran que todas las noches vaga por el campo y recorre el camino de Stell el espíritu del cardenal de Rohan.

El buen cardenal no va sólo; porque a un perro negro muy negro, que no es sino el diablo que ha preferido adoptar á otra figura cualquiera, la de podesco, para mejor huir del piedoso mitrado.

El recuerdo del cardenal de Rohan es aún muy vivo en Strasburgo, y muy particularmente en el valle de Bremach, donde fue coadjutor y ejerció derechos sacerdotales.

Una leyenda popular cuenta que la sombra del antiguo cardenal aparece en el bosque siempre que se aproxima un acontecimiento trágico para Alania y Levena.

Sin embargo, hay una segunda explicación: la de los espíritus fuertes. A la cual no se avienen los timoratos almacinos.

A aquello los parcos poco probable que el cardenal quiera salir de su tumba para tomar el frío perseguido al diablo, y el deseo de los autores de tales cosas, pretenden que todo es una sombra de algunos contrabandistas como por aquí diríamos, muy vivos.

Una «estrella» descubriendo otra estrella.

La primera es la estrella triple Gamma Cívado, que se da de encontrar en los Angeles (Estado de California) á una distancia de trece años luce, según parece, de fondo de maravillosas proporciones.

VIII. Se alejarán los braseros del aneñido ó mal cubieto del cuarto de los niños.

IX. Es prudente quitar el frío al agua, sobre todo para los predispuestos á catarras, trastornos que deben evitarse pronto y bien.

X. La alimentación debe ser durante el invierno sana y reconfortante. El vigor de las fuerzas digestivas permite dar al niño de ligado de bacalao sustancia que tiene, sin embargo, preciosas indicaciones.

El joven fenómeno se llama Edme Dury, nombre que llegará á ser probablemente célebre.

Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.

254 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

al cabo le permitió que os trajera la pelliza y la cartera.

—¡Qué buena ohna!—pensó Zbiskó.

A renglón seguido preguntó:

—¿Y el abad?

El toqueque sonrió á fuer de hombre inteligente y contestó:

—Marchó antes que yo, y yo supo por lo tanto mi partida. Si se entera, creo que ocurriría un escándalo. El otro día gritó como un condenado durante media hora, pero luego supo que hablaba cogiendo un collar á Jaghomka. Esta sabe amansártelo maravillosamente.

—¿La quiere mucho el abad?

—Parece que sí.

Ambos callaron. La nieve continuaba cayendo y se posaba sobre las ramas de los árboles y en el suelo, y cubría los vestidos de los viajeros.

De repente Zbiskó pasó su cubilete. Había oido una voz lastimera que salía del bosque. Un hombre avanzó entre la espesura, y saliendo al campo, se detuvo ante Zbiskó, gritando:

—Cristianos, auxiliad á un siervo de Dios que está en un terreno horrible; auxíjad...

—¿Qué tienes? ¿quién eres?

—Soy un siervo de Dios, aunque todavía no estoy consagrado; esta mañana se me escapó el caballo que

llevaba la caja de las santas reliquias, y como no llevaba arma, temí que me devoren los lobos.

—Si murieseis por mi culpa, yo debería responder de tus pecados,—contestó Zbiskó; ¿pero cómo creerlo? ¿No eres quizás un vagabundo, un bandolero?

—Señor, me conoceréis al ver lo que guardo en la caja, veréis qué esplendor, qué riqueza; os daré parte de ella para que me dejéis viajar en vuestra compañía.

—Te llamas siervo de Dios, y no sabes que hay que socorrer al prójimo? ¿Y qué hablas de tus riquezas, si el caballo llevó con la caja?

—No, que lo devoraron los lobos, y las cajas las tengo yo.

Con la mano indicaba dos grandes fardos arrimados á un pino.

Zbiskó la observaba con desconfianza, pues la poción antes bien un bandolero que un santo varón.

De todos modos le permitió que montase el caballo que conducía el toqueque y que iba sin guion.

—Concédatelo Dios nuevas victorias!—dijo el desconocido; —y también peles en la cara,—añadió en voz baja.

El viento soplaba furiosamente y sibilaba a través de los árboles de la selva. El toqueque dirigió la cara al desconocido:

—Yo no niego que tú hayas estado en Roma, pero

aquel hombre era un aventurero y no quería darle á conocer su amor.

Después de un momento añadió:

—¿Qué reliquias traes?

—Traigo las Bolas de Judea y las Reliquias de Bolas, tengo una colección completa, las hay para quinientos años, para ciento y aun para menos tiempo, á fin de que los pobres puedan disminuir los penas del purgatorio. Tengo bolas para los pechos cometidos y para los que se han de cometer, y ya creáis señor, que guardé para mí el dinero recibido; y no me mantenga con pan negro y agua, todo lo que resucide as para Roma, á fin de que pueda emprenderse una nueva Cruzada. Hay—siguió que falsifican bolas y reliquias, pero yo no soy de esos, y me ha tratado con injusticia el prior de Seradz quien...

—¿Qué os ha hecho?

—Crees que es un hereje; si vais á Seradz, búbilis con el prior para no darle versión de pecado.

—Ya ves que te ha tomado por un charlatán.

—Habíese sufrido que se builes de mi, pero yo que vilipendiase mis reliquias, estoy seguro que Dios le castigará por ello.

—¿Qué reliquias llevas?

—Tus venerables son, que no se puede nombrarlos con la cab. 22 cubierta; pero ahora no me detengo porque el viento emplega á soplar.